



ANTECEDENTES

El viaje en la relación entre los dos países desde la creación del Estado de Israel hasta la actualidad [ha virado en múltiples direcciones](#), desde el voto en contra de Cuba en la ONU a esta creación en 1947 a unas relaciones bilaterales de amistad a pesar de contar con alianzas internacionales enfrentadas y, finalmente, la ruptura total desde 1973 por parte cubana como país no alineado.

En 1947, Cuba fue el único país latinoamericano en [votar en contra de la creación del Estado de Israel](#) en la Asamblea General de la ONU, con Ramón Grau como presidente. Esta posición no contaba con apoyos políticos ni sociales en la isla, donde fuerzas políticas del gobierno y oposición veían con simpatía el movimiento sionista, de modo que [en 1949, Cuba reconoce el Estado de Israel](#) y vota a favor de su ingreso en la ONU.

Durante la dictadura de Batista (1952-59) se vive el periodo de apertura de relaciones diplomáticas entre Cuba e Israel, con una posición neutral de los cubanos en relación con el conflicto árabe-israelí. En este tiempo comenzó la emigración de parte de los [15.000 judíos](#) censados en la Cuba de entonces a Israel (hoy son 1.500).

1959, EL AÑO DE LA REVOLUCIÓN DE FIDEL CASTRO

En 1959 se inicia el periodo revolucionario liderado por Fidel Castro. Se abrió [un tiempo inicial de amistad](#) entre los dos países, marcado por la simpatía del sionismo socialista hacia los nuevos líderes cubanos. Hasta mediados de los años 60, Cuba cultivó sus relaciones de forma paralela con Israel y con los países árabes, sin mostrar adhesión a las tesis bélicas de estos países y de la Unión Soviética contra el estado israelí. Ambos países pertenecían a orbitas de alianzas internacionales enfrentadas, pero construyeron un espacio bilateral de cooperación. Esta situación empieza a deteriorarse en 1967, tras la Guerra de los Seis Días. Las [alianzas de la guerra fría se polarizaron aún más](#). Así, en 1973, Fidel Castro decidió romper relaciones con Israel durante la celebración en Argel de la cumbre de países no alineados, como consecuencia de las presiones árabes para que aceptara la dialéctica anti israelí.

El tiempo que transcurre entre 1973 y la caída del Muro de Berlín en 1989 está marcado por la hostilidad bilateral. Cuba se convirtió en el país no árabe más beligerante contra Israel en organismos internacionales e incluso fue patrocinador de una resolución en la ONU bajo el epígrafe de "[Sionismo igual a racismo](#)", de 1975. Por su parte, Israel apoyó sin fisuras la política estadounidense de [bloqueo a Cuba](#). La dependencia energética de los cubanos con países como Irán les llevó a prestar cobertura a organizaciones terroristas como Hamás y Hezbollah. El fin de la guerra fría no trajo grandes cambios en esta relación, dada la inercia anti israelí cultivada por Cuba en las dos décadas anteriores, y su persistente dependencia energética, ahora con Venezuela como gran aliado. Aunque sí que [se suavizó la retórica beligerante](#) de Fidel Castro, con gestos como el saludo con el entonces primer ministro israelí Shimon Peres en el [funeral de François Mitterrand](#) (1996) y con el también primer ministro Ehud Barak en la Cumbre del Milenio de la ONU (2000), así como una [entrevista ofrecida en 2010 al periodista judío norteamericano Jeffrey Goldberg](#), en la que expresó opiniones respetuosas con la historia del pueblo judío y exhortó al presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad a poner fin a su dialéctica difamatoria de la historia judía. Esta moderación en el discurso ha permitido, desde la década de los 90, una cierta reactivación de las actividades de la comunidad judía en Cuba y la llegada a la isla de puntuales inversiones y turistas israelíes y de otras comunidades judías en el mundo.

DE RAÚL CASTRO AL NUEVO TIEMPO EN LAS RELACIONES CON EEUU

Desde el año 2008, Raúl Castro sustituye a su hermano Fidel como presidente de Cuba. Este ha sido un tiempo marcado por tímidas reformas en la isla, más de índole económico que político. Entre los gestos aperturistas más notables en la relación con Israel está la visita realizada por [Raúl Castro a la principal sinagoga de La Habana](#) (2010), tocado con una kipá, para la celebración de la Hanukkah, en un acto retransmitido por la televisión pública. Sin embargo, Cuba ha mantenido en estos años su posición como país no alineado, lo que ha supuesto la continuidad de estrechas relaciones con Irán y Venezuela, y en la práctica, la isla ha servido de [apoyo operativo a células terroristas de Hezbollah](#) en su actividad contra intereses israelíes en Latinoamérica.

El paso del año 2014 al 2015 puede suponer un punto de inflexión en la posición de Cuba en el tablero internacional y, como consecuencia, se abre una ventana en la posibilidad de reactivar la diplomacia entre este país e Israel. Estados Unidos y Cuba han anunciado la [apertura de un proceso](#) para la normalización de relaciones, lo que ha incluido la liberación por parte de Cuba del [contratista judío norteamericano Alan Gross](#), que llevaba cinco años encarcelado acusado de espionaje (introdujo equipos técnicos para mejorar la conexión a Internet de la comunidad judía en Cuba). La grave crisis económica en Venezuela, con la fuerte caída del precio del petróleo, y las conversaciones nucleares de las [potencias occidentales con Irán](#) son otros factores pueden acelerar la mejora sustancial de las relaciones bilaterales entre Cuba e Israel.